



El novelista ruso León Tolstói, en su conocida novela *Ana Karenina*, afirma lo siguiente: "Antaño, siendo aún un niño (Levine) se había reído a menudo de las pequeñas miserias de la vida conyugal: Peleas, celos, preocupaciones mezquinas. Jamás se produciría algo parecido en su relación, su existencia íntima no se parecería jamás a la de los otros. Y he aquí que las mismas pequeñeces se reproducían todas y adquirirían, a pesar de lo que él hiciera, una importancia indiscutible".

Esta es la viva realidad; a los novios, en su fase de enamoramiento apasionado, les resulta difícil aceptar que una vez casados las relaciones de respeto, ternura, atenciones mutuas sin fin, puedan cambiar, en breve tiempo, por otras de disputas y disgustos por mínimos motivos. Es conveniente aceptar que estos cambios han de producirse, y hay que estar prevenidos para no darle mayor importancia, pues en la mayoría de los casos los roces propios de la convivencia se resuelven con flexibilidad para adaptarse a la nueva situación, junto a un mayor conocimiento mutuo.

Los casos realmente graves sólo tienen lugar cuando uno de los esposos muestra una personalidad dominada por patrones cognitivos, emocionales y de conducta anormales; presentes desde la infancia y difícilmente modificables con el paso del tiempo. Unos patrones definidos por reacciones psíquicas desproporcionadas, por la impulsividad y la conflictividad social en todos los ámbitos de la vida. La Iglesia Católica reconoce la existencia de estas personalidades y su incapacidad para la vida matrimonial y familiar y mediante el oportuno examen pericial está capacitada para decretar la nulidad del matrimonio. Pero, ¿no habría sido mejor haber cortado a tiempo una relación que se vislumbraba problemática, y que los novios hubieran esperado el tiempo necesario hasta conocerse mejor?

#### ¿Cómo llega la crisis?

¿Por qué y cómo, una relación conyugal puede convertir el hogar en un lugar de discordias sin fin, griterío y vejaciones, cuando debería ser un remanso de paz y gozosa convivencia? Pensemos en algunos posibles motivos:

- Se ha idealizado al *tú* y ahora

sobreviene la decepción, difícil de reconocer en personas románticas y exigentes.

- No se ha sabido diferenciar adecuadamente el enamoramiento del verdadero amor de donación.
- Se utilizan expresiones ofensivas, excesivamente bruscas o malsonantes en los intercambios de pareceres.
- Hay diferencias notorias en la forma de expresar el amor.
- No hay conformidad en el reparto de las obligaciones domésticas.
- Existen diferentes criterios en temas de valores fundamentales (moral, religión, responsabilidad, política, etc.)
- No se dialoga lo suficiente, suponiendo que el otro ya sabe lo que uno desea.
- Hay diferencias graves en la percepción y resolución de los problemas.
- Diferencias en el empleo del tiempo libre (dedicación a los padres, aficiones, etc.).
- Desajustes en las relaciones sexuales.
- Desacuerdo en cuanto a la procreación y educación de los hijos.

#### ¿Un problema con solución?

A veces ocurre que la relación matrimonial se deteriora al extremo de requerir la ayuda de personas especializadas en la materia que pueden reconducir las aguas a su cauce, tal y como hacemos en el Centro de Orientación Familiar de la Diócesis.

Lo peor que puede ocurrir en problemas similares es que los esposos, sin hacer uso de su capacidad para amar, caigan en la decepción y lleguen a convencerse que la elección que en su día hicieron fue errónea y, siguiendo la moda vigente, acudan precipitadamente al juez en solicitud de divorcio.





**CENTRO DE ORIENTACIÓN  
FAMILIAR DIOCESANO  
"SAGRADA FAMILIA"**

DIRECTOR: JOSÉ M<sup>ª</sup> MORA MONTES  
NEUROPSIQUIATRA

**Servicio especializado de atención  
integral a los problemas familiares**

- Terapia familiar y multidisciplinar
- Orientación matrimonial y familiar
  - Orientación en la sexualidad
  - Comunicación en la pareja
- Conocimiento de la fertilidad
  - Educación de los hijos
  - Prevención del aborto
- Formación para la vida y el amor
  - Atención personalizada

INFORMACIÓN Y CITAS

LUNES A VIERNES DE 18 A 20 H

C/. Diego María Crehuet 14, 1º B  
Teléfono: 927 241827

<http://www.familiaavidacc.es/COF/>

♥ **Los ancianos**

En esta civilización consumista, hedonista, narcisista, nos estamos acostumbrando a que hay personas que son de desecho. Y entre ellas tienen un lugar muy importante los ancianos.

Son muchos los que abandonan a quien les dio de comer, a quien les educó, a quien les limpió el traste. Me duele, me hace llorar por dentro. Y no hablemos de lo que llamo la eutanasia encubierta: la mala atención de los ancianos en los hospitales y en las obras sociales, que no les dan los medicamentos y la atención que necesitan. El anciano es el transmisor de la historia, el que nos trae los recuerdos, la memoria del pueblo, de nuestra patria, de la familia, de una cultura, de una religión...

Ha vivido mucho y, aunque lo haya hecho como un cretino, merece una consideración seria. Siempre me llamó la atención que el cuarto mandamiento sea el único que lleva pegada una promesa: "Honra a tu padre y a tu madre y tendrás larga vida sobre la tierra". En la medida que vos la recibiste con honra, Dios te va a bendecir con una vejez. Esto indica la mentalidad de Dios frente a la vejez. Dios debe de querer mucho a la ancianidad porque se desborda en bendiciones a quien es piadoso con sus padres.

Mirar a un anciano es reconocer que ese hombre hizo su camino de vida hacia mí. Hay todo un diseño de Dios caminando con esta persona que empezó con sus antepasados y sigue con sus hijos. Cuando creemos que la historia empieza con nosotros, empezamos a no honrar al anciano.

Cardenal Jorge Bergoglio  
*Sobre el Cielo y la Tierra*

## MES DE LA VIRGEN

Mes de mayo. Mes de la Virgen. ¿Qué hay mejor que hablar de nuestra Madre del Cielo?

¿Qué podemos hacer? ¿Qué podemos inculcar a nuestros hijos? Se me ocurre que hay que hacer que nuestro amor a la Virgen sea cada día más vivo. No vayamos a Santa María sólo a pedir. Vayamos también a dar. A darle afecto, a darle cariño con obras de servicio hacia los demás, que son también hijos suyos. Dile palabras de cariño, a Jesús le encantará, igual que si tú oyes esas palabras para tu madre de la tierra.

Pídele ayuda en la soledad de tu alma, hablando sin ruido de palabras. Cuéntale... sin ruido de palabras; cuéntale lo que te pasa. Invócala con fuerza cuando estés intranquilo y dile:

"Reina de la Paz, ruega por mí, ruega por nosotros"... y ya verás cómo experimentas de nuevo la paz en tu corazón.

Acostumbra a tus hijos y nietos a que la invoquen. Nada hay mejor que arrojarlos en el regazo de nuestra Madre del Cielo, con jaculatorias, con miradas de afecto a los cuadros o a las imágenes que tengas en tu casa, con prácticas de piedad marianas como son el rezo de las tres avemarías antes de dormirte por la noche, o el rezo del Santo Rosario, que es arma poderosa.

Cada avemaría debe ser como el latido de un corazón enamorado, y si meditas lo que dices te darás cuenta de que le estás pidiendo porque te ayuda ahora, ahora con tus problemas de salud, con el paro de tus hijos, con el problema gordo del matrimonio de tu sobrina o de tu amiga... de tu cansancio... de todo tu ahora... y en la hora de nuestra muerte; momento supremo, en el que si se lo hemos pedido tantas veces la Virgen nos cogerá de su mano para que no tengamos ningún miedo.

Haremos entonces hoy el propósito de amarla cada día más y demostrárselo con obras, sobre todo ahora que estamos en el mes de mayo.

*Un abrazo de una madre de familia*

